

DIAS hà, valeròso Cavallero, que os tengo dada cuenta de la finrazon, y alevosia, que un mal labrador tiene fecho à mi muy querida, y amada hija, que es esta desdichàda, que aquí està presente ; y vos me avèys prometido de bolver por ella, endereçàndole el tuerto, que le tienen fecho ; y agora ha llegàdo à mi noticia, que os querèys partir deste castillo en busca de las buenas aventùras (que Dios os depare ; ) y assi querria, que antes que os escurrièssedes por estos caminos, desafiàssedes à este rùstico indòmito, y le hizièssedes, que se casàsse con mi hija en cumplimiento de la palabra que le diò de sèr su espòso antes, y primero que yogàsse con ella ; porque pensàr que el Duque mi Señor me ha de hazèr justicia, es pedir peras al olmo, por la ocasion que yà à vuessa mercèd en puridad tengo declaràdo : Y con esto nuestro Señor dè à vuessa mercèd mucha salùd, y à nosotras no nos defampàre.

A cuyas razones respondiò Don Quixote con mucha gravedad, y profopopèya : Buena dueña, templàd vuestras lagrimas, ò por mejor dezir, enjugàdlas ; y ahorràd de vuestros suspiros, que yo tomo à mi cargo el remedio de vuestra hija, à la qual le huvièra estàdo mejor no avèr fido tan facil en creèr promèssas de enamoràdos, los quales por la mayor parte son ligeros en promètèr, y muy pesàdos en cumplir ; y assi con licencia del Duque mi Señor yo me partirè luego en busca desse desfalmàdo mancèbo, y le hallarè, y le desafiare, y le matarè cada y quando, que se escusàre de cumplir la prometida palabra ; que el principal assunto de mi profession es perdonàr à los humildes, y castigàr à los sobervios (quiero dezir) acorrèr à los miserables, y destruyr à los riguròsos.

No